

imprescindible para la lucha contra la pobreza y, en definitiva, de considerar la libertad cultural como una dimensión esencial del desarrollo humano, son las principales líneas de acción que inspiraron estas ponencias y que ahora se espera permanezcan en la memoria a través de esta publicación.

Rhina Cabezas Valencia
Juncal Gilsanz Blanco
Silvia Pescador Hernández

Tras los pasos del Señor Kurtz: el Congo al borde del colapso

Michela Wrong
Fundación Intermón Oxfam
Barcelona 2005. 270 páginas

Pocas figuras han resultado tan fascinantes y controvertidas en la historia reciente africana como la del dictador Mobutu Sese Seko. Sus excesos, el culto a su personalidad y el carácter de aliado indispensable del Bloque Occidental suelen monopolizar la mayor parte de los textos escritos acerca de él y su gobierno sobre el Congo. Pero la periodista Michela Wrong (corresponsal en África para distintos medios occidentales durante varios años, además de autora del libro *I Didn't Do It for You : How the World Betrayed a Small African Nation*, sobre Eritrea) no se ha quedado en lo ornamental y llamativo de la figura de Mobutu sino que ha tratado de profundizar en su significado social y político para la historia y el presente de la República Democrática del Congo.

En un alarde de audacia Wrong combina la investigación histórica con el análisis político y sociológico de una sociedad compleja, la crónica periodística y la psicología. Utiliza para ello la evocación del Corazón de las Tinieblas de Joseph Conrad, la evolución de su personaje principal, el señor Kurtz, a quien alude el título, y su viaje a la realidad sanguinaria y deshumanizada del colonialismo en el Congo. El resultado es un libro completo, que más allá de una colección de anécdotas extravagantes e hirientes sobre los absurdos excesos del *mobutismo*, trata de explicar por qué y cómo una sociedad llega a aceptar y a soportar durante más de treinta años un régimen y un liderazgo de esta naturaleza. Se trata al fin y al cabo de combinar los símbolos que rodean la experiencia humana de la tiranía y la tragedia con datos, nombres y lugares.

Si es siempre cierto que el destino de un país es obra de muchos actores internos y externos y que su evolución depende tanto de la historia de sus estructuras socioeconómicas y políticas como de las oportunidades y riesgos que ofrece el presente, más lo es aún en el caso de un país casi recién nacido como era el Zaire de 1960. Wrong deja claro que si bien una de las razones de la larga duración del régimen de Mobutu fue su carisma personal, hubo otros factores mucho más determinantes. ¿Por qué una sociedad en un momento determinado acepta un tipo de liderazgo en lugar de otro? Es algo que no puede explicarse exclusivamente en términos de carisma personal y este libro responde a esta compleja pregunta en el caso del Congo.

El régimen cruel de Leopoldo II de Bélgica sentó las bases y creó las lógicas sociales y económicas de corrupción y explotación, segregación y marginación sobre las que operó el régimen de Mobutu. No se trata de “culpar a otros de los males africanos” sino de aceptar que la explotación belga del rico territorio del Congo sentó las bases y estructuras del nuevo Estado y sociedad que habrían de nacer en los 60. De ahí la importancia de la historia para comprender el presente.

Mobutu no sólo tuvo carisma personal sino que inicialmente intentó, como muchos líderes africanos de esa generación, devolver la dignidad y elevar la moral de sus pueblos tras la desposesión y humillaciones coloniales. Hizo su política de “Autenticidad” y trató de ganarse la confianza y respeto de sus conciudadanos en unas circunstancias de especial dificultad e indeterminación hacia el futuro... Supo crear la idea del Zaire cuando el país todavía estaba en manos europeas, económica y simbólicamente. Pero no fue sólo eso. En la misma creación del Zaire, Mobutu sentó las bases para su destrucción: decidió ejercer el poder de manera tiránica, combinando diversas estrategias de violencia, etnicismo, corrupción, patrimonialismo y psicología, que se extendieron por toda la sociedad y economía congoleñas.

El libro describe muy en detalle este proceso de descomposición desde el mismo nacimiento. La mala gestión económica, la utilización de los recursos del país como patrimonio personal del presidente y la corrupción como instrumento para construir las lealtades políticas se expandieron hasta convertirse en una cleptocracia nacional, que toda la sociedad alimentaba (*il faut se débrouiller*) y que repartía de manera arbitraria, injusta y ocultista los recursos del país. La construcción de consensos sobre un proyecto nacional y de una nueva clase política fue degenerando en la manipulación de las identidades, la corrupción y el patrimonialismo étnico y en el descrédito total de la clase dirigente (*grandes lechugas*) y la pérdida de credibilidad de cualquier proyecto de renovación política. El culto a la personalidad

del líder, los simbolismos nacionalistas del régimen, la religión y las tradiciones míticas evolucionaron hasta constituir un complejo sistema de manipulación controlado por Mobutu para manipular los resortes psicológicos del ejercicio del poder, al mejor estilo de la Fiesta del Chivo de Vargas Llosa. Las estrategias de supervivencia de los congoleños ante esta situación desesperada siempre fueron originales y llenas de sentido del humor. Se las arreglaron para mantener pequeñas economías de supervivencia, algunos se refugiaron en la tradición y en la religión y otros, de manera mucho más creativa, utilizaron la música lingala, el baile o el movimiento *sapeur* como estrategias para conquistar espacios de reafirmación y libertad, de protesta y crítica social.

Pero el régimen de Mobutu no sólo se mantuvo y funcionó sobre la base de una amplia tolerancia o resignación interna sino que tuvo el apoyo político y económico del Bloque Occidental. El libro da buena cuenta de ello. Mobutu y su régimen fueron aliados privilegiados de la CIA y de Francia, factores de estabilidad para los intereses occidentales en la región; proveedores de materias primas esenciales para el desarrollo de sus economías y, para más inri, los préstamos del Banco Mundial no dejaron de cubrir y tapar los agujeros de la mala gestión y la corrupción. Sin duda, era otra época, tal y como aducen algunos de los protagonistas de entonces entrevistados por Wrong, pero no por ello hemos de considerar secundario el apoyo occidental. Fue interesado y fundamental en el destino del Congo y reconocerlo es el único camino para cambiar las lógicas que lo justificaron en el lenguaje político del momento y que todavía siguen desafortunadamente vigentes.

En pocas palabras, para Wrong, Mobutu y su Zaire no habrían sido posibles sin la connivencia de gobernantes, ejércitos y mercenarios, funcionarios, banqueros, grandes potencias y los propios congoleños. Así de cruda puede ser la historia y el presente. Por ello, *Tras los pasos del Sr. Kurtz* es una lectura necesaria y apasionante.

Ana Rosa Alcalde